



MALLORCA

REVISTA DECENAL



NÚMERO X

(5 de Febrero de 1899)

SUMARIO:— *Algo sobre música religiosa*, por D. José Cañellas, Presbítero.— *Proyectos homiléticos*: Cuarto domingo después de Epifanía, por A. D.— *Arte litúrgico cristiana* (continuación), por D. Bartolomé Ferrá, Director del Museo Arqueológico Luliano.— *Libertadcr* (poesía) por D. Juan Alcover.— *Noticario mallorquin*. 1899. Mes de Enero, por S.— *Ludovico* (continuación), por Ernesto Hello.— *Miscelánea*.

Precio de subscripción, pago adelantado: 90 céntimos de peseta cada trimestre

Redacción y dirección de la correspondencia:

Calle del Deanato, núm. 16

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Palacio, número 81



PALMA DE MALLORCA

Tipografía de las Hijas de F. Colomar

EL BLANCO Y NEGRO: SASTRERÍA Y CAMISERÍA

Precios económicos

Gran surtido de Pañería, Lencería, artículos de punto y otros varios

EL BLANCO Y NEGRO

San Nicolás, 22 y Orfila, 2

MECHERO UNIVERSAL

LUZ TRIPLE; ECONOMÍA 50 por 100

REPRESENTANTES EN BALEARES

Pujó Hermanos, P.^a de Cort, 2

SE RECOMIENDA

LA TIENDA NUEVA DE SAN JOSÉ
de IGNACIO FIGUEROLA

Central, Brondo, 7. — Sucursal, Jaime II, 14.

Lencería, cortinajes, yutes, tapicerías, cubrecamas, alfombras, géneros de punto, pañolería de todas clases, y géneros para vestidos de Señora.

Todo cuanto se quiera para equipos de novios.

**La casa que vende á precios más baratos
¡OJO! Gran Baratura en la Sucursal por
cierre del Establecimiento ¡OJO!**

ANTONIO BARGELÓ

dueño de la Sombrería del CENTRO

Participa á su clientela que acaba de recibir un vastísimo surtido de sombreros colores novedad, los que pone á su disposición.

PÚBLICO: No compres ningún sombrero sin visitar la casa **Barceló**, por la economía en precios y buena fabricación que acredita tanto dicha casa.

BOLSERÍA 2 Y PLATERÍA 66

MALLORCA

REVISTA DECENAL

ALGO SOBRE MÚSICA RELIGIOSA

DEBIDO á la tendencia de restablecer en las iglesias la música polifónica vocal, se han oído en Palma las misas de este género *O quam gloriosum est regnum*, del maestro Victoria, del siglo XVI, y de *San Juan Evangelista*, por Gounod, que pertenece al presente.

No basta en verdad esto para que el público, en general, pueda juzgar dichas obras desde el punto de vista técnico, por carecer de los conocimientos propios y necesarios en tal materia; si bien puede hacerlo estéticamente, y, cuando menos, saber de qué se trata al discutirse si esta música es la única que debe ó no ser admitida en las funciones religiosas.

Por eso me permitiré discurrir algún tanto sobre si, dado el actual estado del arte musical, puede resultar verdaderamente artística una Misa á voces solas, y escrita exclusivamente en el género fugado ó de imitación; y, en caso afirmativo, si debe servir de modelo la labor musical tal como aparece en las obras de los maestros del siglo XVI.

Los grandes adelantos que desde dicho siglo ha dado el arte de la música en lo que atañe á la verdad y expresión, alcanzan, hoy por hoy, tal grado de perfección, debido principalmente á la escuela wagneriana, que la música no se limita ya á expresar el carácter general de la letra, sino que tiende de tal manera á ser la expresión fiel y filosófica de cada uno de los conceptos y hasta de las palabras, que, á pesar de no ser la música un lenguaje tan concreto como la palabra, no me atrevería á negar que, si en el firmamento artístico musical aparece un astro de tal intensidad lumínica que, á manera de rayos X, disipe las sombras que todavía obscurecen la meta señalada por el maestro de Bayreuth, se consiga que, ejecutando la música separadamente de la letra para la cual se habrá escrito, produzca en el auditorio inteligente el mismo efecto psicológico que si se declamara ésta. Como se comprenderá, ei

actual estado del arte exige como factor indispensable la orquesta, que, (permítaseme una sola indicación, en gracia á la brevedad) no ha de concretarse á ser simple acompañamiento: puede y debe ser *concomitante*, es decir, no un inferior que guía el canto, sino el complemento de la palabra cantada; por lo cual creo de todo punto exagerados á los que sustentan la opinión de que debe ser desterrada de las iglesias.

Indicadas las actuales tendencias filosóficas y estéticas del arte, preciso es no olvidar que el género fugado lo constituye una serie de contestaciones ó imitaciones que, con más ó menos exactitud según la especie de contrapunto que se adopte, se hacen á un tema ó motivo dado; y que igualmente éste se repite más ó menos según las dimensiones de la pieza musical. De aquí se deduce que, en caso de ser el motivo la expresión fiel y exacta de la letra, como en su desarrollo tiene que sujetarse á la fórmula primitiva, no puede expresar conceptos distintos del primero. Por lo mismo, para emplear este género es preciso que la letra tenga, sino igual, á lo menos significado semejante, como sucede con los *Kyries*, *Sanctus* y *Agnus Dei*. Pero el *Gloria* y *Credo*, en que los versículos son diferentes en sentido y significación, ¿cómo pueden ser fielmente interpretados por una misma fórmula musical, que, cuanto más propia sea para uno, más impropia será para el otro? No vale el cambiar de tema en cada versículo que contenga distinto sentido del anterior; porque, además de resultar una obra interminable, por poco desarrollo que se diera al tema, la gran semejanza que hay entre los varios procedimientos contrapuntísticos ahogaría de tal manera la diferencia de temas que el público, hastiado de oír siempre lo que le parece lo mismo, vendría á experimentar la más completa decepción.

Creo que, dada la gran semejanza que hay entre lo que representa el contrapunto y fuga en el arte musical y lo que significa la argumentación silogística con todas sus formas en la ciencia religiosa, una Misa escrita toda en el género fugado, aparte de las impropiedades de que he hecho mérito, ha de producir en el auditorio el mismo efecto que un discurso ó sermón en que no se empleara otra argumentación que la de silogismos.

Y si la Iglesia, en la exposición de la doctrina católica, admite la oratoria sagrada, donde caben los más grandes rasgos de elocuencia que pueden sugerir el genio é inteligencia del orador, sin traspasar los

límites á que se halla circunscrita ¿por qué, en lo que llamaré oratoria musical religiosa, ha de ser tan exigente que obligue al compositor á no salirse del género fugado ó de imitación?

Me parece que están en manifiesto error cuantos se figuran que este género es propio y exclusivo de la música de Iglesia. Buena prueba de lo contrario ha dado Verdi, quien, con suma oportunidad, ha terminado el último acto de su ópera bufa *Falstaf* con una fuga, interpretando á maravilla el carácter de los personajes y el sentido de la letra. En la música religiosa entiendo que caben todos los géneros, con tal de que se interprete el verdadero sentido de la letra: lo que sí debe rechazarse, en absoluto, es toda reminiscencia teatral ó profana.

Si del orden puramente filosófico-musical pasamos á juzgar este mismo asunto en el terreno teológico, en el concepto de que la música toma parte en las funciones del culto católico, veremos que puede la música no tener siempre el mismo grado de sabor religioso: el culto, por su excelencia objetiva, se distingue en de *latría*, que es el que se da á Dios; en de *hiperdulia*, á la Virgen Santísima, y en de *dulia*, á los santos. Por lo mismo, la propiedad requiere distinto carácter de música para un motete al *Santísimo*, para una Ave María, ó para unos gozos á alguno de los santos que veneramos en los altares.

Para que mis lectores juzguen sobre el segundo extremo de mi tesis, transcribiré algunos párrafos contenidos en el discurso preliminar del Tratado de contrapunto y fuga del eminente Eslava: (1)

»Aquí es necesario advertir que hasta el siglo XVI la composición musical no era otra cosa que el producto del frío cálculo, y en este sentido es el en que aventajó la escuela flamenca á las demás de Europa. Entre los compositores que, conducidos por su genio, sintieron la necesidad de dirigir el arte hacia su objeto principal, que es la expresión, debe ocupar el primer lugar nuestro ilustre compatriota D. Cristóbal Morales. Este célebre Maestro sevillano, que vivió en la primera mitad del siglo XVI, nos dejó, entre sus numerosas obras, dos motetes: 1.º *O vos omnes*, y 2.º *Lamentabatur Jacob*, en que se expresa el sentimiento de la letra *con cierto grado de verdad* á que no llegó compositor alguno de los que le precedieron ni de los que fueron sus contemporáneos.

(1) Madrid, 1864; 2.ª edición, páginas II, III y VI.

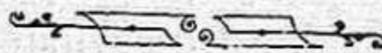
»He dicho al principio de este discurso que el desacuerdo entre los compositores y tratadistas era poco notable en el siglo XVI. En efecto, examinando las composiciones de Morales, Palestrina, Victoria, etc., y los tratados de Montanos y el de Cerone, se ve en unos y otros, aunque de un modo *incompleto* y en *estado de germen*, el verdadero objeto del arte, que es la expresión y la buena estructura de las piezas.

»Hemos visto también..... que en el siglo XVIII progresaron extraordinariamente todos los ramos del arte, y muy especialmente el género instrumental; que se ordenó la enseñanza de la armonía con sus nuevos acordes y modulaciones lejanas, con la práctica de los géneros llamados cromático y enarmónico, y con todos los elementos y procedimientos desconocidos por la escuela antigua; y que en fin, el arte, antes pobre y grosero, de combinar los sonidos, llegó á ser, poco á poco, el lenguaje poderoso y universal de los sentimientos del corazón y la más bella entre las bellas artes.»

De todo esto se deduce el rudimentario estado en que se hallaba el arte musical en el siglo XVI y la superioridad de la labor musical contenida en las obras de los maestros modernos, de los siglos XVIII y XIX.

Esta superioridad de las obras religiosas de los maestros modernos, que, en todo lo demás, al escribirlas quieran sujetarse á los principios filosófico-artísticos profesados por los maestros antiguos ¿tendrá por sí sola bastante atractivo para que el público las oiga con el recogimiento y devoción que inspira la verdadera y consoladora fe cristiana? Me parece que no. La falta de variedad de género y procedimientos en el desarrollo de los temas, tratándose de una obra de las dimensiones de una Misa, aparte de no conseguir lo antes indicado, será siempre un insuperable obstáculo para que verdaderamente resulte una obra de arte acabada y perfecta.

JOSÉ CAÑELLAS, PERO.



PROYECTOS HOMILÉTICOS

CUARTO DOMINGO DESPUÉS DE EPIFANÍA

La barca de San Pedro, combatida por la tempestad, figura de la vida humana.

1) Navegamos por un mar tempestuoso y pérfido, que encubre los más peligrosos escollos.—2) Nos es preciso acostumbrarnos á la tempestad, ó sea, á las tentaciones y pruebas de toda clase, las cuales son necesarias para darnos á conocer lo que somos: *se levantó una tempestad recia en el mar.*—3) El Señor parece, á veces, que duerme y nos olvida: *Jesús estaba durmiendo*; pero esto no ha de descorazonarnos.—4) Entonces llega el caso de recurrir á fervientes plegarias: *Señor, sálvanos, que perecemos.*—5) Jesucristo, pronto á escucharnos, nos echa dulcemente en cara nuestra poca fe y nuestra falta de confianza: *¿de qué teméis, hombres de poca fe?*—6) Con una sola palabra de su poder disipa la tempestad, calma las olas embravecidas y devuelve á nuestro corazón la tranquilidad perdida: *cesó el viento, y siguióse una gran bonanza.*—7) Entonces experimentamos la necesidad de glorificarle y expresarle nuestra admiración y nuestro reconocimiento: *¿quién es éste á quien los vientos y el mar obedecen?*

A. D.



ARTE LITÚRGICO CRISTIANO (*)

(Continuación)

Sagrarios.—*Camerinos, cubículos, hornacinas ó templetas* con puertas y cerraduras, que se colocan en el centro posterior de los altares, ó sobre un pedestal del retablo, para guardar los copones, y los ostensorios cuando éstos no se colocan al descubierto en actos solemnes.

En el Altar.—Tienen su puerta al nivel de la mesa del altar y á distancia conveniente, para que el sacerdote pueda sacar é in-

(*) Véase el núm. VIII.

troducir aquellos vasos. Sean sus dimensiones proporcionadas, construídos con mármoles y metales ó con maderas ricas y pulimentadas.

Una ara cubierta con fino lienzo blanco (*corporal*) constituye su solio interior. Una cortinilla corrediza, á modo de *velum*, oculte el copón, y una puerta sólida con cerradura y llave de plata ó plateada garantice su seguridad. En esta puerta suele representarse, cual en pequeño retablo, la Cena del Señor, la caída del Maná, el Corazón de Jesús, ó, sencillamente, un cáliz con la hostia. (*) Opinamos que tales imagerías, pintadas ó escultradas sobre dicha puerta, huelgan; porque, racionalmente, esta parte del Sagrario debe parecer lo que es, un cierre, y no simular lo que detrás del mismo existe en realidad. En el frontispicio, ó sobre su techumbre cupulada, tienen propio asiento las simbólicas representaciones del Cordero inmaculado, del pelícano ó de los serafines extendiendo sus alas cabe la cruz que sirve de definición; pero de ningún modo el crucifijo correspondiente al altar ni otra imagen alguna para que el tabernáculo, *Sancta Sanctorum*, no les sirva de peana. Un pabellón á modo de tienda real debe cobijar posteriormente el cuerpo del Sagrario. Estando prescrito que el color del lienzo de dicho pabellón sea el correspondiente al oficio del día, la dificultad práctica de cambiarlo ha motivado, en muchas iglesias, la supresión ó la no adopción de dichos pabellones. (**)

Aléjense del Sagrario los ramos de flores naturales, á fin de que las larvas é insectos no se introduzcan en el mismo. Y, por último, proscribanse los Sagrarios antiguos ó modernos que no reúnan como primeras condiciones la seguridad, la pulcritud y el artístico aspecto propios de su divino servicio. (***)

(*) En el Museo Arqueológico Luliano conservamos dos escultradas con la caída del maná; una con la reproducción del célebre busto de Jesús, de Juan de Juanes (con el cáliz y la hostia), y otra con un sacerdote administrando la Comunión.

En algunos sagrarios de Mallorca hemos visto el *ave fénix*. (i?)

(**) El virtuosísimo † D. Juan Cifre, Ecónomo de Pollensa, proveyó el Sagrario de aquella parroquia de dicho *manto*.

Véase el que cobija el sagrario en el retablo del altar mayor de San Francisco de Palma; aunque parece un elemento ornamentario escultural, bien pudo su *pabellón* ser inspirado por dicho precepto de rúbrica.

(***) No vemos la razón porqué muchos sagrarios se hallan reducidos á tan pequeñas dimensiones que casi quedan cubiertos por la *Sacra* central, menos en el momento de repartir la Sagrada Comunión.

Por esto no se distingue cual se debe *lo principal* del retablo, sobre ciertos altares, en donde las sacras y los floreros dominan, al par de los candelabros, la poca altura del sagrario.

En el retablo.—En forma de hornacina ó de templete, fijos ó semi-giratorios, suelen ocupar el centro del primer cuerpo en los retablos, á espaldas del altar; y modernamente, con muy buen acuerdo, ellos solos constituyen alguna vez el monumento que, con doble gradinata extra-dosada á la mesa del altar, ocupa el centro del ábside. (***)

Por sus dimensiones aumentadas y por formar parte de la composición en conjunto, tienen mayor importancia arquitectónica. En ellos se pone de manifiesto el ostensorio ó la Custodia con el Santísimo. Cuando su parte anterior es giratoria, debiera disponerse de manera que el ostensorio permaneciera inmóvil, como sucede cuando el cierre se abre por mitades lateralmente á modo de hojas cilíndricas y correderas. En los sagrarios transportables que usan algunas iglesias pobres, se descubre y se reserva S. D. M. por medio de una cortinilla rizada horizontalmente, la cual no constituye cerramiento y está expuesta á incendiarse.

El sistema que algunas veces hemos adoptado consiste en una lámina de acero que se desliza suavemente en un bastidor de hierro moviéndose verticalmente entre las jambas y archivolta del Sagrario, y en cuya cara exterior ostentan pintados un grupo de serafines entre nubes ó un *velum* ricamente exornado. Su pausado ascenso y descenso, por medio de un torno inferior, emociona el ánimo de los fieles que, humildemente postrados, saludan ó se despiden en el momento de la exposición ó de la reserva. Dicho mecanismo no obsta para que, en su parte posterior, haya una puertecita con su llave para introducir ó extraer el Viril cuando convenga. (*5)

Sagrarios de reserva.—Son los ocultos á la vista del pueblo, en lugares seguros y decentes, utilizados durante los tres últimos días de Semana Santa. Antiguamente prestaban este servicio, en algunas iglesias, las estatuas de la Virgen en cuyo costado derecho se abría la puerta de un cubículo, bastante capaz para contener la *pixide* ó *ciborio*. (*6*)

(***) En esta disposición está el de la iglesia de los P. P. de la Compañía de Jesús, en Barcelona; y así mismo lo tenemos proyectado para el altar mayor de San Magín, extramuros de Palma.

(*5) Así dispusimos los de los altares de los oratorios de las M. M. Escolapias en Sóller, y del Hospicio de las Hermanitas, en Palma; el de La Vileta, y el proyectado para el retablo principal en San Jaime de Alcudia.

(*6*) Entre otras, que podríamos citar, conocemos en Mallorca, la estatua de la Virgen, procedente del Convento de Franciscanos de Jesús, (extramuros de Palma) que

Sagrarios-sepulcros.—Así llamamos á los que se colocan en los monumentos del Jueves santo.

Deben proscribirse las puertas acristaladas en los que las tengan, pues el cáliz debe quedar completamente oculto. El breve servicio anual que prestan, la escasez de recursos y las dificultades de su traslado, parece que autorizan su construcción con maderas más ó menos doradas ó estucadas imitando mármoles. Procúrese de todos modos su más exquisita limpieza antes de utilizarlos, y deséchense los de formas de *cofres platerescos ó abarrocados*, pues desdicen mucho de la apariencia de urna sepulcral sellada que propiamente les corresponde. (*7)

Tronos.—Por lo demás, añadiremos que también se expone el Santísimo en Custodias magnas descansando en solios de nubes y serafines, ó en tronos profusamente esculpturados; y como la misma custodia viene á constituir el sagrario ó baldaquino, tan sólo precisa colocar un pabellón ó dosel posterior, que debe ser de seda blanca. Por costumbre antigua, en exposiciones de Cuarenta horas y en otras festividades, las colgaduras de damasco y de terciopelo rojo son, en Mallorca, las únicas con que se adornan los muros de altares, omitiéndose el

se restauró y destinó á la nueva iglesia de *El Terreno*; las Vírgenes de *la neu* en Manacor; la del altar principal en Sineu; otra en Sóller, otra en Pollensa, etc.

(*7) La mayor parte de los que conocemos en Mallorca son de estilo churrigueresco. Ocasión es ésta de citar dos ejemplares de estilo ojival del siglo XV que conocemos. El primero, procedente del Convento de monjas de Sineu, estuvo depositado durante algunos años en nuestro Museo; era de madera, dorado, falto de la definición ó crestería de remate; obra maestra de primer orden, en su clase. Lo retiró el Sr. D. Enrique de España.

El segundo lo vimos sirviendo de pedestal á la figura de San Sebastián en la iglesia de Campanet.

De los ejemplares góticos modernos que merecen alabanza, tan sólo citaremos el colocado en San Francisco, en Palma; proyecto del inteligente Sr. Marqués de Vivot, ejecutado por nuestro amigo D. Luis Font.

Como tipos del estilo del Renacimiento citaremos los de S. Pedro y de la Purísima en la Catedral; el de la capilla de San Alonso, en Montesión y alguna imitación de éstos más ó menos variada.

De estilo *románico* es el que proyectamos: se construyó y se halla colocado en la Capilla del Sagrado Corazón (antes de San Nicolás de Tolentino) en el Convento del Socorro.

De la *Decadencia* son casi todos los fijos en los retablos ejecutados durante los siglos XVII y XVIII; por ejemplo: los de San Miguel, de la Merced y de las Capuchinas en Palma; y los de muchas iglesias de pueblos, en Mallorca.

En la parroquial de Lluchmayor había uno formado por un gran haz de hojas de acanto, ejemplar rarísimo, y por lo mismo digno de figurar en un Museo de arte religioso, como muestra de las aberraciones cometidas al querer introducir novedades en esta clase de monumentos de baja Arquitectura.

pabellón de rúbrica. Aquel color, obscurecido á medida que envejecen las telas, produce un efecto fúnebre y contrario á lo preceptuado, por más que permita campear la blanca hostia con mayor contraste.

(Continuará).

BARTOLOMÉ FERRÁ,
Director del Museo Arqueológico Luliano

LIBERTADOR

En el fondo del agrio ventisquero
que el soplo de la muerte arideció,
sembrándolo de huesos que blanquean,
heridos por el sol,
edificó su ermita solitaria
el siervo del Señor.
Allí socorre al caminante herido
que la furiosa racha despeñó,
y al muerto da cristiana sepultura,
por el amor de Dios.

Al lado de la ermita,
cual centinela, un álamo brotó;
criólo el ermitaño
con paternal amor;
cavó su tierra, el cauce de la fuente
á la raíz del álamo torció,
porque su tronco indómito creciera
cual firme campeón,
y elevara por cima de las peñas,
su penacho de trémulo verdor.

Y ved ahí que el árbol ha crecido,
y el ermitaño, con senil temblor,
blanca y luenga la barba, ya no puede
tocar el esquilón.
Con las manos en cruz, en tierra yace,
y sus ojos, velados de estupor,
contemplan, á través de la techumbre,
la celestial visión.

Y Dios dice á lós vientos:
soplad;— y con furor
el álamo retuercen contra el muro
de la ermita, que cede á la presión,
y caen sobre el santo anacoreta
las piedras que su mano amontonó.

«Tú me has herido, y eras
el hijo de mi amor,
(al árbol dice, moribundo el viejo,
cuyo rostro la sangre salpicó);
yo te crié lozano,
te limpié de maleza con la hoz,
y en quebrantar mis huesos
empleas tu vigor.
El rayo de la cólera divina
tu tronco pulverice!... Pero no,
mis labios blasfemaron,
perdónemelo Dios.
Bendito seas tú, bendita el agua
que te nutre, bendito mi azadón
que la condujo á tu raíz, bendito
el vendabal, ministro del Señor,
que sacudió tu tronco formidable
para romper la frágil armazón
donde gime mi espíritu sediento
de luz».... Y como negra aparición,
sus pupilas, que miran á lo alto,
ven bajar de las cumbres, al olor
de su carne, los buitres que aletean
con graznido feroz;
pero un alado espíritu, vestido
con túnica de niebla, levantó
su espada luminosa, y á los buitres
ahuyentaba del místico varón.

JUAN ALCOVER.



NOTICIARIO MALLORQUÍN

— 1899 —

MES DE ENERO

Escasas son las noticias que en este mes pueden indicarse; y sólo para corresponder á la invitación del Director de *Mallorca* apuntamos las que siguen, esperando que en otras ocasiones podremos dar mayor extensión á la presente labor.

Día 3.—Reinó fuerte vendabal, que causó daños de consideración en algunos pueblos.

Día 4.—En Inca se cometió un infanticidio.

Día 7.—Falleció en el predio *Son Morlá* un niño á quien un hermano suyo había herido involuntariamente.

Día 8.—Un *yacht* inglés entró en el puerto sin dar aviso, lo cual fué muy comentado.

—En la Carretera de Buñola se encontró el cadáver de un hombre.

Día 9.—Fueron nombrados socios corresponsales de la Asociación Artística-Arqueológica Barcelonesa los Sres. D. Antonio M.^a Alcover, Pbro., D. Enrique Fajarnés, D. Eusebio Pascual, D. Estanislao Aguiló D. Pedro A. Sancho y D. Pedro Sampol y Ripoll.

Día 12.—Se inició la idea de crear una Sociedad de Gimnasia según el sistema propuesto por el alemán D. Máximo Herting.

Día 13.—Falleció, á consecuencias de una caída en la Iglesia parroquial de Felanitx, el sacristán de la misma Andrés Valens.

Día 16.—Cerca del Portitxol se halló, flotando en el mar, el cadáver de un hombre.

Día 17.—Terminó la subasta subsiguiente á la Tómbola organizada por el Fomento de la Pintura, en la que se recaudaron más de 14 mil ptas., que fueron entregadas á la Junta de Protección al Soldado.

Día 18.—Se efectuó la inauguración del Laboratorio Químico Biológico, establecido en el Hospital Provincial: estuvo encargado de la conferencia el Médico D. Pedro Jaume y Matas.

Día 20.—En la Catedral, con motivo de la fiesta de San Sebastián, se estrenó la *Capella de Manacor*, cantando una misa del Maestro Victoria, del siglo XVI. Á causa de esto ha discutido la prensa local

si la música polifónica ha de ser la que se use exclusivamente en los templos católicos.

—En la sesión inaugural del presente año, que celebró el Colegio Médico-Farmacéutico, leyó el discurso D. Guillermo Serra, sobre el tema: «Algunas consideraciones sobre higiene y educación de la mujer».

Día 22.—Falleció D. Antonio Estades y Gallur, Maestro de la 1.^a Escuela Pública de párvulos de esta Ciudad y benemérito de la enseñanza.

Día 24.—Hizo su solemne profesión de fe, en el Aula Capitular, el M. I. Sr. D. Angel Sedano y Espiga, natural de Burgos, nombrado Arcediano de esta Santa Iglesia.

Día 26.—La Sociedad de socorros mutuos del clero nombró Presidente Honorario al Ilmo. y Rmo. Sr. D. Pedro Juan Campins, que desempeñaba el cargo de Presidente efectivo de la misma al ser elevado á la dignidad Episcopal.

Día 27.—Se celebraron en la Catedral solemnes exequias en sufragio de los soldados mallorquines fallecidos en las guerras de Cuba y Filipinas. El Ilmo. y Rmo. Sr. Obispo ofició de Pontifical, cantándose la misa de Mozart: terminada ésta, el P. Restituto del Valle, agustino, pronunció una brillantísima oración fúnebre.

Día 29.—Se inauguraron las sesiones del presente año en la Real Academia de Medicina y Cirugía, estando encargado del discurso, que versó sobre «La Epidemia que padeció Mallorca en 1821», el Dr. Don Jaime Escalas.

S.



LUDOVICO

(Continuación).

VII

LA memoria es un mundo en el cual las palabras se hallan sujetas á su sitio por su propio sentido que es su peso; la que no tiene sentido se desliza como el agua.

—O habré hallado mañana la palabra, se dijo, ó habré cesado de vivir.

No había preconcebido el proyecto de suicidio; pero las situaciones violentas del alma descubren lo más oculto y levantan alguno de los velos bajo los cuales dormita lo desconocido.

Sus relámpagos atraviesan las apretadas nubes, y Ludovico vió en un relámpago que se acercaba el instante supremo.

Al propio tiempo, Ana, en su cuarto, se sentía cansada, con un cansancio desconocido. Había llegado al momento en que la existencia no puede ya soportarse. Una profunda agitación se apoderó de ella.

—Se acabó, exclamaba. No puedo más. Oh, Dios de mi alma! no puedo más!

Padre é hija decían á la vez *Dios mío!*, el mismo día, á la misma hora. A un tiempo lo decían, pero no juntos: para uno y otro no era aquello una palabra, una idea: era simplemente una exclamación, un grito. Empero para el padre era una exclamación vacía que salía de un corazón muerto: para la hija era un grito lleno de sentido, que salía de un corazón vivo. Para el padre era menos que una palabra; para la hija era más que una palabra, más que una idea, más que un sentimiento. Era el alma que se escapaba!

En cuanto á Ludovico, se rebullía inquieto repitiendo: *mañana! mañana!*

He aquí lo que había sucedido. Ved el resumen de la vida de aquel hombre.

El oro, valor representativo de las cosas, el oro que nada es sin ellas, había devorado las cosas, haciéndose adorar, independientemente de ellas, por sí mismo. Luégo el oro se había identificado con la caja. Enseguida la palabra *caja*, sin la cual nada significaba la caja, la palabra, repito, valor representativo del oro, había devorado al oro mismo. La especie se había absorbido las substancias; y, por último, la especie de la especie devoraba la especie. Dios había sido primeramente absorbido en el alma de Ludovico por las substancias creadas, después las substancias por las especies, después las especies por la palabra que las representaba, y esta palabra era la palabra:

DIOS.

Dios era el punto de partida y el punto de llegada. Ludovico, que había huído de Dios, buscaba el nombre de Dios; buscaba el nombre de Dios y no lo encontraba.

EL NOMBRE DE DIOS VENGABA Á DIOS.

Aquella noche Amelia y Ana temblaron, con un nuevo temblor, por una nueva amenaza. En el momento en que Ludovico subía la escalera, Mirro acertó á pasar delante de él, con el rabito al aire, echándose, ávido de caricias, entre las piernas de sus dos amas. El perro gruñó sordamente á la vista del avaro, y corrió hacia las mujeres como para consolarlas. Ludovico le miró fijamente. Ved aquí por qué las dos pobres temblaron.

Al siguiente día salió el amo, como de costumbre, y como de costumbre volvió á casa con un comprador. El de aquel día llevaba un látigo en la mano. Llegaba el momento aborrecido y espantable en que ambas mujeres se preguntaban diariamente:

—Qué parte, qué cosa de nosotras mismas va á arrancarnos hoy? Qué último recurso, qué consuelo último vamos hoy á perder? Qué pedazo de nuestra vida se desprenderá de nosotras? Qué nueva víctima será hoy quemada en la pira infernal?

La ansiedad era, aquel día, mayor que de ordinario. Por otra parte, el tiempo estaba tempestuoso. Algo de inusitado pesaba sobre el alma de las dos mujeres.

El tirano llegó con aquel á quien su mujer y su hija llamaban el verdugo. Huyeron las pobres, impulsadas por un movimiento involuntario. Ludovico llamó: ¡Ana, Ana, Ana!

La cólera amagaba.

Apareció Ana.

—Donde está Mirro? preguntó Ludovico.

Ana calló.

—No me oyes? Dónde está Mirro?

Sin contestar, Ana se echó al cuello de su madre, llorando. Desde la víspera entrambas presentían lo que sucedía, sin osar comunicárselo. Hay palabras que no pueden pronunciarse.

Las pobres no se atrevían á decir: Mirro va á ser vendido! Mirro, el único fiel, el solo amigo, el que de vez en cuando hacía aparecer aún la sonrisa en sus caras flácidas, el que alegraba el hogar desolado!

Sin conciencia de que no se hallaban solas, olvidando hasta su ordinaria resignación, las dos mujeres se echaron ante el extranjero á los pies de Ludovico. En cuanto al perro, como si hubiera comprendido, se había refugiado en la cocina. El avaro, con brusco ademán, separó á las dos señoras que lloraban en tierra y clamó:—Mirro!

El perro gruñó y no acudió.

—Ah! ¿cómo no quieres? vil animal! quizás sepa yo encontrarte. —Y tomando el látigo de manos del comprador, se dirigió á la cocina de dónde salía el gruñido.—Mirro, aquí!

Mirro lanzó un gruñido sordo.

—Ana! dijo Ludovico; llama á Mirro.

Ana lloraba á más no poder. La orden de llamar al perro para hacerle traición y venderle le partía el corazón. Se deshacía en lágrimas.

—Me has oído? clamó Ludovico.

—Mirro! dijo Ana con voz ahogada. Mirro acudió con aire inquieto, lamió las manos de su ama como para consolarla, y en su mudo lenguaje parecía que se quejaba.

—Mirro, le dijo Ana; es preciso separarnos. Mirro dejó oír un gemido.

Ludovico se dispuso á cogerle para entregarle al comprador. El animal se echó, como si se pegara al suelo

Embarazado Ludovico, miraba al comprador. Un movimiento de éste dejó oír un ruidito de dinero en su bolsillo. Los ojos del avaro se iluminaron, y la sombra de compasión que sintiera ante el perro echado desapareció repentinamente. Cogióle por el cuello para levantarlo; pero el animal se hizo de plomo, renegándose á salir.

—Mamá, dijo Ana, despídete de Mirro, y vámonos de aquí. No quiero que presencies el último momento.

Amelia, ahogando sus sollozos, se apoyó en su hija. Acercóse al perro, le besó y le dijo:

—Adiós Mirro! En los días malos tú nos has sido fiel, tú solo nos has querido, sólo tú nos has acariciado. Harto sabes que nos separamos á pesar mío. ¿Serás feliz donde te lleven? ¿Tendrás siquiera qué comer? ¿Pensarás en nosotras? Caballero, dijo, conteniéndose y hablando al comprador sin mirarle: sed bueno para Mirro—y continuaba besando la cabeza del perro, que tenía aún entre las manos.

—Ven, mamá, repitió Ana, salgamos. Y la joven tiraba de su madre, que se dejó llevar sin saber donde se encontraba. Cuando traspasaban el umbral el perro iba á lanzarse tras ellas; Ludovico cerró la puerta bruscamente.

(Concluirá).

ERNESTO HELLO.



MISCELÁNEA

Hemos recibido la visita de *Atienza Ilustrada*, Revista que se publica en Atienza (Guadalajara).

Agradecemos la atención, y devolvemos el cambio.



Nuestras más expresivas gracias á *La Alhambra*, Revista granadina, por las siguientes frases que nos dedica en su penúltimo número:

«MALLORCA.— Es una preciosa revista decenal, que ha comenzado á publicarse en Noviembre. Excelentes firmas la avaloran, y trabajos de tanta importancia como *El santuario de Lluch* por D. Mateo Rotger, *Arte litúrgico cristiano* por D. Bartolomé Ferrá y otros.»



Con suma satisfacción leemos en *La Veu de Catalunya* de 26 de Enero último:

«S' ha publicat la obra tan vivament esperada del doctor don Joseph Balari y Jovany sobre *Los origens històrics de Catalunya*, premiada ab lo premi Martorell en lo concurs de 1897: forma un gros volúm de 800 páginas, esmeradament imprés á can Jepús.»

Nuestra enhorabuena al excelente amigo é inolvidable Maestro Dr. Balari.



A las tres y media de la tarde de hoy se procederá en Felanitx á la bendición é inauguración de la fábrica de gas.

Atentamente invitados al acto por el Sr. Presidente del Banco de dicha ciudad, agradecemos de todas veras la deferencia y deseamos á la empresa las mayores prosperidades posibles.



El Sr. D. Mateo Rotger, Pbro., Catedrático de Historia de Mallorca en el Seminario Conciliar, ha publicado el Programa de su asignatura, en un opúsculo de 35 páginas en 4.º.

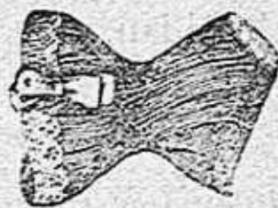
Con decir que es obra de nuestro querido compañero de Redacción, está hecho el mejor elogio del folleto.

De desear es que se ponga en venta, á fin de que todos los aficionados á estudios históricos locales puedan aprovecharse de sus luminosas indicaciones.

LA CATALANA

FÁBRICA DE CORSÉS

Calle de Brossa, 16, Tienda



Grande y variado surtido en corsés de todas clases y hechuras á precios sumamente económicos y en especial los de forma **PARISIÉN**.—Especialidad en la medida y en fajas ortopédicas, etc.

NOTA.—Se pasa á domicilio á tomar medidas. Puntualidad en los encargos.

BUEN CORTE, ESMERADA CONFECCIÓN, GÉNERO SUPERIOR

ALMACENES MONTANER

2—*Sindicato*—2

La casa que presenta mayores surtidos.

La que vende más barato.

La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expenden, á precio sin competencia, artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata «Meneses» especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lencería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial para la confección de trajes lanares y ornamentos sagrados.

Precios baratos y géneros buenos

Peluquería y Perfumería

DE FRANCISCO MERIDIANO

(Sucesor de Casanovas) Cadena 6 y Santa Eulalia 2

Gran surtido de paraguas, sombrillas y guantes. Perfumería nacional y extranjera. *Novedad, elegancia, buen gusto y economía.*

Collares ROYER

ELECTRO-MAGNÉTICOS

Llamados Anodinos de la dentición

Facilitan la de los niños y curan las convulsiones.

Recibido inmenso surtido en la **Tienda La Bandera Española, Jovellanos, 5**

MIGUEL MARCÉ

CIRUJANO DENTISTA

Santo Domingo 1, principal

FOTOGRAFÍA ECONÓMICA

DE SERRA Y GAUSÍ

26 Plaza del Aceite 26

Se hacen todos los trabajos concernientes al arte.—Especialidad en **AGUARELAS**

BAUZÁ Sombrerero,

PLAZA DE ANTONIO MAURA, 15

Sombreros para los Sres. SACERDOTES, ligeros y de forma inmejorable.

Bodega Palmesana

PLAZA MERCADO, 24 Litro

BAUZÁ

Valdepeñas cosecha del año 1894 á	4 Rs
Málaga dulce (color) cosecha id. á	6 »
Viejo Cognac	á 10 »
Ron Puefto Rico	á 6 y 8 »
Jerez	á 5, 6 y 8 »

JUAN MIRALLES Y SBERT

COMISIONISTA DE LIBROS, PERIÓDICOS Y OBJETOS DE ESCRITORIO

calle de Palacio, número 81, en Palma de Mallorca

Se encarga de proporcionar á sus favorecedores toda clase de objetos de escritorio de las principales Casas de Palma, Madrid y Barcelona, conforme al muestrario que tiene á disposición de quien desee examinarlo. También se encarga de toda clase de impresos.

Cuida de las subscripciones á periódicos y Revistas, así nacionales como extranjeros, mediante muy módica comisión.

Ofrece á sus clientes un servicio completo de las ediciones litúrgicas de la Sociedad de San Juan Evangelista (Tournai), de Alfredo Mame é Hijo (Tours), de H. Dessain (Malinas), de Federico Pustet (Ratisbona) y de P. Marietti (Turin), de todas las cuales tiene páginas de muestra y nota de precios.

Es representante del Instituto de Arte Cristiano de Barcelona, pudiendo servir á los subscriptores de esta Revista con un diez por ciento de descuento sobre los precios fijados por la Sociedad.

Especialidad en estampas de primera Comunión y cromos de San Antonio de Padua, y servicio completo de estamperia religiosa de las principales Casas del Extranjero.

Facilita con singular rapidez cuantos libros y opúsculos se le pidan.

En particular admite encargos de los siguientes

LIBROS

Nuevo y devoto ejercicio de los trece martes consagrados á San Antonio de Padua, por el P. Fr. Pedro Bta. Nadal.—1 t. en 8.º. 274 págs., tela.—0'90 ptas. ejemplur.

Au delà du tombeau, par le R. P. Hamon, S. J.—1 vol. en 8.º

L'Évangile et le temps present, per l'abbé Elie Perrin.—1 vol. en 8.º

Directoire pratique du jeune confesseur, par Alexandre Ciolli.—En 8.º

Études apologetiques. Du spiritualisme au Christianisme, par l'abbé Gondal.—1 t. en 8.º

L'Immaculée Conception. Histoire d'un dogme, par Dubosc de Pesquidoux.—1 t. en 4.º

Catholicisme et démocratie, par Georges Fonsegrive.—1 t. en 8.º

La vie du dogme catholique, par le R. P. de la Barre.—2 t. en 8.º

Méditations inédites, par A. Gratry.—1 t. en 8.º

La liberté et la conservation de l'énergie, par N. Couailliac.—1 t. en 8.º

Catéchisme social, par le R. P. Dehon.—1 t. en 8.º

L'éducation présente, par le R. P. Didon.—1 t. en 8.º

León XIII et le prince de Bismarck, par le comte E. Lefebvre de Béhaine.—1 t. en 8.º

L'Art, par Arthur Loth.—1 t. en 8.º

L'Art et la Morale, par F. Brunetière.—1 t. en 8.º

Paléographie, classement, généalogie du livre «De imitatione Christi», par Mgr. P. Puyol.—1 t. en 4.º

Autour de l'histoire, par Mgr. Baunard.—1 t. en 8.º

L'Inde inconnue, par le R. P. Étienne Brosse.—1 t. en 4.º

La Bonne souffrance, par François Coppée.—1 t. en 8.º

La notion de Dieu. Conférences de Notre Dame de Paris. Carême 1898, par le R. P. Étourneau.